

Para más información o para confirmar su asistencia, contacte con:
Wanda Bautista en wbautista@burness.com o +1 302 233 5438 (Washington, DC)
Coimbra Sirica en csirica@burness.com o +1 301 943 3287 (Nueva York)

Nueva investigación sugiere que los gobiernos no están reconociendo el papel de los pueblos indígenas, las comunidades locales para abordar la crisis de la biodiversidad y proteger ecosistemas importantes para luchar contra futuras pandemias

Un estudio de 42 países revela que los gobiernos de países con bosques tropicales se están perdiendo oportunidades para ampliar los derechos comunitarios sobre la tierra en respuesta al creciente consenso científico

WASHINGTON, DC—(15 de septiembre) Un nuevo estudio de 42 países, publicado hoy por la Iniciativa para los Derechos y los Recursos, sugiere que muchos gobiernos, grupos conservacionistas e inversionistas han ignorado un creciente *corpus* de [pruebas](#) con revisión de pares que sugieren que reconocer los derechos a la tierra de los pueblos indígenas, las comunidades locales y las personas afrodescendientes debe ser el núcleo de los planes que se están considerando actualmente para detener la pérdida de biodiversidad y la deforestación descontrolada en los países con bosques tropicales.

Según descubrimientos recientes, los gobiernos han reconocido derechos sólo sobre la mitad de las tierras reclamadas por comunidades indígenas, afrodescendientes y locales, en un momento de creciente conciencia sobre el [claro nexo](#) entre deforestación y pérdida de la biodiversidad y la liberación de patógenos potencialmente peligrosos. Las comunidades administran y protegen al menos el 50 por ciento del área estudiada en la investigación, suficiente para cubrir más que todo el continente africano, alrededor de tres mil millones de hectáreas.

«A pesar de las contundentes pruebas de que los pueblos indígenas, las comunidades locales y las personas afrodescendientes protegen la mayor parte de la biodiversidad remanente en el mundo, están asediados por todos los frentes —dijo Andy White de RRI, coautor de los dos documentos técnicos publicados hoy—. Nuestro trabajo sugiere que la respuesta es invertir en los países y las comunidades que ya están listos para ampliar los derechos a la tierra. No hacerlo pone en riesgo la salud del planeta y de sus habitantes».

Las investigaciones publicadas en [Science](#), [Nature](#) y [Proceedings of the National Academy of Sciences](#) respaldan los descubrimientos citados el año pasado por los paneles de clima y diversidad biológica de la ONU que reconocieron el importante papel de las comunidades indígenas y locales en la conversación.

"Ahora mismo, y a pesar de todos los obstáculos, el desamparo de los estados, la pandemia y la violencia que sufrimos, los pueblos indígenas somos el equipo de primeros auxilios de la Tierra," dijo José Gregorio Díaz Mirabal, Coordinador General de la COICA - Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica. "Estamos protegiendo el 80 por ciento de la biodiversidad mundial, y por eso es importante preservar al menos el 50 por ciento de todo nuestro planeta si realmente queremos tener la oportunidad de sobrevivir. Pero es virtualmente imposible ayudar a proteger nuestro futuro común sin que se reconozcan nuestros derechos

sobre la tierra o tener acceso al apoyo técnico y financiero que necesitamos para ampliar nuestros propios proyectos.

“Para ayudar, necesitamos ayuda”.

Un segundo estudio publicado hoy por la RRI, basado en el análisis de 29 países, identifica 10 países que están listos para inversiones significativas destinadas a reformar la tenencia de la tierra a nivel nacional. En las Américas, los autores identificaron a Colombia, Guyana, México y Perú; en África, han identificado a Burkina Faso, la República Democrática del Congo y, en Asia, citaron a India, Indonesia y Nepal.

«En lugar de solamente señalar el problema —dijo White— estamos proponiendo un enfoque [asequible](#) de la inversión que representa un cambio de paradigma con respecto a cómo se ha llevado a cabo la conservación en el pasado, y a veces en el presente. Este análisis representa una herramienta para ayudar a donantes, gobiernos e inversionistas a apoyar una solución asequible y sostenible que se basa en el éxito de las comunidades locales en el ralentamiento de la deforestación y la pérdida de la biodiversidad».

El proyecto con objetivo de ampliar las áreas protegidas al 30 por ciento del planeta fue analizado por más de 100 economistas y científicos en un informe publicado en junio. Descubrieron que tal iniciativa tendría muy poco impacto en la economía mundial e incluso podría generar una ganancia económica. Sin embargo, también señalaron que bajo algunos escenarios de conservación, los pueblos indígenas y las comunidades locales podrían sufrir impactos negativos desproporcionados.

“Sin embargo”, [observaron](#) los autores, “si los sistemas de gobernanza permiten y respetan los usos habituales de la biodiversidad por parte de dichos grupos, como se recomienda en el Marco Mundial de Biodiversidad, entonces esos costos de oportunidad no comerciales se minimizan en gran medida. De hecho, bajo enfoques de gobernanza basados en derechos, la presencia de un área de conservación ... puede ser un beneficio más que un costo, por ejemplo, al fortalecer los derechos de uso de la tierra (de los pueblos indígenas y las comunidades locales) ”.

Bajo los diferentes escenarios considerados por el informe, el área reconocida como representativa de la custodia de los pueblos indígenas y las comunidades locales se expandiría entre un 63 por ciento y un 98 por ciento, dijo Anthony Waldron, autor principal del informe y experto en conservación, finanzas, pérdida global de especies y agricultura sostenible.

“Cualquier negociación que involucre territorios reclamados por las comunidades locales, deberá responder a lo que quieren”, dijo Waldron. “Y deberá basarse en un entendimiento común de los objetivos de conservación, el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades locales, y un entendimiento compartido de cómo se medirán los logros”.

Kimaren Ole Riamit, indígena masái y director ejecutivo de Indigenous Livelihoods Enhancement Partner (ILEPA), destaca que las áreas de mayor biodiversidad en el mundo se superponen con los territorios de los pueblos indígenas.

«Los pueblos indígenas comprenden la naturaleza interdependiente de los ecosistemas —dijo Riamit—. El enfoque que el mundo moderno tiene de la naturaleza es departamentalizado y compartimentado. Es una fragmentación artificial de la naturaleza y no sirve para sostener la naturaleza y que la humanidad sobreviva. Para salvar la biodiversidad, se necesitarán alianzas

con nosotros, con frecuencia conducidas por nosotros, pero también hará falta nivelar el campo de juego para las negociaciones. El desequilibrio de poder actualmente es sustancial y tendrá que tomarse como una prioridad a medida que avanzamos».

Los pueblos indígenas, las comunidades locales y los afrodescendientes, y algunos grupos de la sociedad civil, argumentan que la propuesta de proteger el 30 por ciento de la tierra y los océanos para el 2030 no es lo suficientemente ambiciosa. Los hallazgos de RRI sugieren que es posible ir mucho más allá, dijo White.

“Es completamente posible y necesario proteger el 50 por ciento del planeta para 2030, pero para hacerlo de manera asequible y eficaz, debemos ampliar los derechos sobre la tierra en territorios que aún no han sido reconocidos”, dijo White. “Si los donantes y los filántropos privados no invierten ahora para salvar los bosques restantes, así como las vidas y culturas de los pueblos indígenas, las comunidades locales y los afrodescendientes, están revelando que están atrapados en el racismo sistémico del pasado.”.

Durante la rueda de prensa de hoy, el líder de la COICA, Díaz Mirabal, señaló que dos quintas partes de todas las tierras registradas en la Base de Datos Mundial sobre Áreas Protegidas son territorios indígenas de propiedad comunal, y agregó que para 2017, el 30 por ciento de la conservación terrestre ya se había logrado, “en en gran parte gracias a las prácticas de manejo de los pueblos indígenas, ya pesar de la falta de reconocimiento y seguridad de nuestra tenencia de la tierra y la burocracia de la conservación”.

Al abrir la conferencia de prensa virtual de hoy, Raina Thiele, en representación de Campaign for Nature, dijo que los hallazgos de RRI deberían tener influencia en el diseño de cualquier iniciativa nacional o internacional para conservar la biodiversidad.

«Solo podemos lograr la meta de proteger al menos el 30% de la tierra y los océanos para 2030 con el liderazgo de los pueblos indígenas y otras comunidades locales, incluyendo las afrodescendientes, y con el pleno respeto de sus derechos —dijo Thiele—. Los pueblos indígenas (protectores del 80% de la biodiversidad que queda en el planeta) deben ser centrales en cualquier solución para proteger la biodiversidad, y la ciencia lo demuestra. Para tener éxito, también necesitaremos la sabiduría y la guía de los pueblos indígenas; y si ellos van a continuar protegiendo la biodiversidad de nuestro mundo, no se los debe desplazar en nombre de la conservación».

Además de los diez países que ya están listos para invertir en una gran reforma para ampliar los derechos sobre la tierra a nivel nacional, RRI identificó 14 países que están listos para proyectos de escala media y recomendó que estos estén liderados por las organizaciones locales tenedoras de derechos o por aliados de la sociedad civil. Se señaló también otros cinco países que requieren apoyo adicional para crear una estructura legal y normativa necesaria para atraer más inversiones sustanciales.

###

COICA (Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica) fue fundada en Lima, capital del Perú, en 1984 y es la organización paraguas para las organizaciones indígenas de la Cuenca del Amazonas. Representa a los nueve países y los líderes de los pueblos indígenas de la región en la defensa de sus derechos y respaldo de sus metas

estratégicas para el reconocimiento de sus derechos a la tierra y el derecho a un consentimiento libre, previo e informado con respecto a cualquier iniciativa que tendría un impacto sobre sus territorios y su modo de vida.

Indigenous Livelihoods Enhancement Partners (ILEPA) es una organización no gubernamental, sin fines de lucro y de base comunitaria en pos de los derechos humanos, la salud de la comunidad y el desarrollo, está registrada en Kenia con la Dirección Nacional de Coordinación de ONG. La organización trabaja entre los pueblos indígenas de Kenia con foco en la comunidad pastoral masái en Narok County, en el sur de Kenia. La historia de la organización se inscribe en la lucha por los derechos a la tierra en Maji Moto Group Ranch, en Narok South, en el sur de Kenia. En el curso de esa lucha, los fundadores de ILEPA, todos de Maji Moto, pasaron a representar la cara de la pelea por los derechos de la tierra.

La [Iniciativa para los Derechos y los Recursos](#) es una coalición internacional de más de 150 organizaciones dedicadas a la promoción de los derechos a las tierras forestales y los recursos de pueblos indígenas, comunidades locales y afrodescendientes, y de las mujeres dentro de estos grupos. Los miembros capitalizan mutuamente las fortalezas, la experiencia y el alcance geográfico para lograr soluciones en modo más efectivo y eficiente. RRI aprovecha el poder de su coalición internacional para amplificar las voces de los pueblos locales y comprometer proactivamente a gobiernos, organismos multilaterales y actores del sector privado a adoptar reformas institucionales y del mercado que apoyen la concreción de derechos. Al proponer un entendimiento estratégico de las amenazas y las oportunidades globales que resultan de la inseguridad de los derechos sobre la tierra y los recursos, RRI desarrolla y promueve enfoques hacia los negocios y el desarrollo que se basan en los derechos, y cataliza soluciones efectivas para ampliar la reforma agraria y aumentar la gobernanza sostenible de los recursos. RRI está coordinada por el Grupo de Derechos y Recursos, una organización sin fines de lucro con sede en Washington, DC.

[Campaign for Nature](#) trabaja con científicos, pueblos indígenas y una creciente coalición de más de cien organizaciones conservacionistas de todo el mundo para proteger al menos el 30% del planeta para 2030 y para respaldar la meta ambiciosa del Acuerdo por la Naturaleza que se acordará en la 15.a Conferencia de las Partes del Convenio sobre Diversidad Biológica en 2021. Solo aumentando drásticamente la capacidad de las comunidades, los pueblos indígenas y las naciones de conservar tierras, aguas y vida silvestre podemos aspirar a salvaguardar el mundo natural del que dependemos.